



Silent Unity

Servicio de oración
Mayo del 2010

No soy yo sino el Cristo en mí quien hace la obra.

Al comenzar este tiempo de contemplación y oración silenciosas, evocamos un sentimiento nuevo de emoción en nosotros y a nuestro alrededor. Lo sentimos en el aire mismo que respiramos. Al respirar profundamente, pensamientos e ideas nuevas nos inundan. Permitimos que una emoción serena llene nuestras mentes y nuestros corazones. Respiramos desde nuestro corazón y sentimos agradecimiento por este momento de quietud. En el silencio, todos los obstáculos aparentes se disipan y somos libres e ilimitados. En el silencio también comulgamos profundamente con Dios y sabemos que la paz que sobrepasa todo entendimiento permite que estas palabras sean las nuestras ...

Afirmo la paz de Dios en mí.

El gran poder del amor se mueve en mi vida ahora. Desde este amor divino surge una paz profunda. Sé que a medida que descanso en la presencia del amor de Dios, disfruto de seguridad, salud y serenidad. La paz que siento ahora permanece conmigo sin importar lo que suceda en mi mundo externo. Esta paz está en lo más profundo de mi ser y sostiene mi sentido de equilibrio y armonía. Afirmo paz, y en el silencio soy paz ...

Me dirijo a Dios en mí y sé que recibo dirección en mi camino.

El poder de la sabiduría está en mí. Al descansar en el silencio, tomo más conciencia de mi sabiduría interna y estoy más unido a ella. Esta sabiduría se refleja en mi vida como claridad e intuición. Es el silbo apacible y delicado que invoco para que guíe mis decisiones. Siempre soy uno con esta fuerza guiadora, y al permanecer receptivo, me muevo con facilidad y gracia a través de las decisiones grandes y pequeñas en la vida. Practico esta facilidad y esta gracia cada vez que estoy en el silencio ...

Bendigo mi mente y cuerpo con pensamientos de salud perfecta.

La curación es mía y la acepto ahora. Dejo ir todo temor, toda preocupación y ansiedad acerca de cualquier condición aparente en mi cuerpo y mente. Siento la energía sanadora que surge del entregarse y dejar ir. Descanso en pensamientos de salud perfecta sin aferrarme a ellos. Permito que me llene el fluir dador de vida que proviene del dejar ir y dejar a Dios actuar. En el silencio, descanso y restauro mi cuerpo y mi mente ...

Mi vida es abundante, y comparto mi abundancia al servir a otros.

Estoy vivo con el gozo de la vida abundante. De este entusiasmo surge la voluntad y el anhelo de servir. Mientras más entienda y confíe en la prosperidad verdadera, más doy y recibo. Encuentro mi comprensión en el silencio, en Dios. Dar de un lugar de abundancia, de un corazón que está rebosante de gratitud, es una experiencia sagrada. Desde este lugar emana un torrente de maneras de servir de un corazón alegre. En el silencio, recibo inspiración para dar y recibir ...

Promuevo la armonía al estar en paz.

La paz es mía ahora. Afirmo que ella prevalece en el mundo y en los corazones y hogares de muchos. Esta armonía aumenta y se expande en el mundo a medida que siento paz en mí. Conscientemente, soy pacífico, sé que lo que sucede en mí marca una pauta en el mundo. Promuevo armonía al estar en paz... en el silencio.

A medida que nuestro tiempo de oración y meditación termina, sentimos la energía amorosa del Espíritu que fluye a través de nosotros. Confiamos conscientemente en este poder de bien que fluye libremente a medida que continuamos con nuestro día. El conocimiento sagrado de paz, curación, sabiduría y prosperidad es avivado y somos bendecidos.

Y así es... Amén.

En este espíritu, oremos juntos la "Oración de protección":

**La luz de Dios nos rodea;
el amor de Dios nos envuelve;
el poder de Dios nos protege;
la presencia de Dios vela por nosotros.
¡Dondequiera que estamos, está Dios!**

Ministerio de Oración por Teléfono

SILENT.
unity®

1-866-379-1500
1-816-969-2020
1901 NW Blue Parkway
Unity Village, MO 64065-0001
www.unitylinea.org